

INTRODUCCIÓN

1. Introducción.
2. La Palabra de Dios es diferente. Cada día que pasa, su mensaje aumenta en importancia. A medida que el mundo se mueve hacia su destino final, se vuelve más urgente la necesidad de leer las Escrituras.
3. Como no conocemos ni el día ni la hora en que hemos de morir, es muy importante que comprendamos que hay delante de nosotros y cómo prepararnos mejor para la eternidad.
4. “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía”. Ap. 1:3.
5. “Los gobernantes y estadistas, los hombres que ocupan puestos de confianza y autoridad, los hombres y mujeres que piensan, de toda clase social, tienen la atención fija en los sucesos que ocurren alrededor de nosotros.
6. Observan las relaciones tirantes que mantienen las naciones. Observan la tensión que se está apoderando de todo elemento terrenal, y reconocen que está por ocurrir algo grande y decisivo, que el mundo está al borde de una crisis estupenda”. *Ed*, 179.
7. Las noticias que la prensa nos presenta día tras día nos revelan que el fin está cercano. No solo el mundo habrá de atravesar por tiempos angustiosos, también la iglesia habrá de experimentar una difícil crisis. Esto tocará de cerca a cada uno de nosotros.
8. “Conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos”. Ro. 13:11.
9. En esta época de crisis el enemigo hará esfuerzos desesperados para cautivar a cada creyente para que se separe de Cristo. Pero, Dios ha hecho provisión para que cada uno de sus hijos pueda salir victorioso de la crisis.
10. En momentos de una seria crisis espiritual, al observar la creciente frialdad espiritual en la iglesia, debemos reparar seriamente en estas palabras providenciales:
11. “Los predicadores y el pueblo solían considerar misterioso el libro del Apocalipsis y de menor importancia que otras partes de las Escrituras Sagradas. Pero yo vi que este libro es verdaderamente una revelación dada en beneficio especial de quienes viviesen en los últimos días, para inducirlos a discernir su verdadera posición y deber”. *Ed*, 231.
12. “Cuando como pueblo comprendamos lo que este libro (el Apocalipsis) significa para nosotros, se advertirá un gran reavivamiento en nuestras filas”. *TM*, 103.
13. Al estudiar las muchas señales de zozobra y decadencia, llegamos inevitablemente a la conclusión de que la humanidad esta al borde de la bancarrota.
14. Abrumadores problemas parecen cernerse sobre el mundo para aplastar la existencia humana tal como la conocemos. Pero ésta puede ser la hora más gloriosa de la iglesia.

15. Perplejos y desesperados, los hombres pueden ahora detenerse para escuchar lo que el pueblo de Dios tiene que decir. Mediante sus palabras y el ejemplo de su vida, la iglesia puede ensalzar a Jesucristo, la única solución y esperanza de la humanidad.
16. “Son muchos hoy en el mundo los que cierran los ojos a las evidencias que Cristo dio para advertir a los hombres de su advenimiento. Tratan de aquietar toda aprehensión, mientras las señales del fin se cumplen rápidamente, y el mundo se precipita hacia el tiempo cuando el Hijo del hombre se manifestará en las nubes del cielo”. *HAp*, 211.
17. “La fe en la segunda venida de Cristo se está desvaneciendo. ‘Mi Señor se tarda en venir’ no solamente se expresa en el corazón, sino en palabras y aún más decididamente en obras. El estupor en este tiempo de vigilancia está anulando los sentidos del pueblo de Dios en cuanto las señales de los tiempos.
18. La terrible iniquidad que abunda exige la mayor diligencia y un testimonio viviente, para mantener el pecado fuera de la iglesia. La fe ha estado decreciendo en un grado terrible, y es solamente por el ejercicio como se la puede acrecentar”. *3 T*, 256.
19. “Es pecaminoso ser indiferente para con las señales que han de preceder a la segunda venida de Cristo. A los culpables de este descuido, los llama hijos de la noche y de las tinieblas. Anima a los vigilantes y despiertos con estas palabras:
20. ‘Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. 1 Ts. 5:4-6’”. *HAp*, 214.
21. Cada día más el segundo advenimiento se presenta como el único remedio valedero de los males de la tierra.
22. Dios no ha dejado a sus hijos en duda acerca del significado de estas décadas difíciles y extrañas en las cuales vivimos. Las profecías de la Biblia predijeron las condiciones que imperarían en nuestra sociedad mundial justamente antes del retorno de Cristo.
23. Los dolores que han sobrevenido a este viejo mundo se describen como las congojas y la angustia del nacimiento, que a su vez desembocará en la venida del Señor, la cesación del pecado y el establecimiento del eterno reino de Dios.
24. Dios ha hecho provisión para que cada uno de sus hijos pueda salir victorioso de la crisis. Tanto en la Biblia como en los escritos del espíritu de profecía se nos presentan las predicciones inspiradas referentes a la naturaleza y las alternativas de esta crisis.
25. “Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda creáis”. Jn. 14:29. Las profecías deberían ayudarnos a creer, no a dudar; si se las entiende adecuadamente, llegarán a ser personales para cada uno de nosotros.
26. Estas profecías aumentarán nuestra confianza en la Palabra de Dios, nos enseñarán más cerca de “la redención que es en Cristo Jesús” (Ro. 3:24) y nos darán mayor seguridad y mayor esperanza en el futuro por causa de lo que Cristo ha hecho por nosotros en lo pasado, como lo revelan estas profecías.

27. Este es el propósito de las profecías: hacernos entender mejor a Jesús -lo que él hizo, lo que hace y lo que hará por nosotros- por eso llega a ser algo personal.
28. No temas, Dios controla todo, su plan finalmente triunfará. El plan de Dios prevalecerá; no importa cuán caóticos y turbulentos, y hasta arbitrarios parezcan ahora los eventos.
29. El tiempo está acabándose. Prácticamente todo el panorama profético de la Biblia es ya historia. Después de 1844 “el tiempo no sería más” (Ap. 10:6). Ya no existe ningún período profético predicho en la Palabra de Dios.
30. No hay un tiempo o un período definido que nos separe de la segunda venida de Cristo. Los pocos tramos finales de algunas cadenas proféticas que todavía esperan su cumplimiento, pueden ocurrir en unas pocas semanas, pues el escenario está preparado para tales sucesos.
31. Lo que realmente nos separa de la venida de nuestro Señor, lo que está demorando el glorioso acontecimiento, es la tarea que Dios desea y está anheloso de realizar en su iglesia hoy -en cada uno de nosotros-: nuestra preparación espiritual para recibirlo.
32. El conocimiento del futuro de acuerdo con la profecía bíblica y los escritos de Elena de White ayudan al verdadero cristiano a mantener una actitud positiva, por dos razones:
33. 1. Dios nunca revela las pruebas futuras y las tribulaciones del porvenir sin otorgar la bendita seguridad de su compañía siempre presente.
34. 2. El estudio de estos sucesos fortalece la fe y la confianza que el hijo de Dios tiene un Padre amante y en un maravilloso Hermano mayor que recorrió el camino del dolor antes que nosotros y nos ha asegurado. “he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.
35. El tiempo de prueba llegará para todos. Por medio de la criba de la tentación se reconocerá a los verdaderos cristianos. ¿Se sienten los hijos de Dios actualmente bastante firme en la Palabra divina para no ceder al testimonio de sus sentidos? ¿Se atenderán ellos en semejante crisis a la Biblia y a la Biblia sola?”. CS, 683.

EL TIEMPO DEL FIN

1. El tiempo del fin.
2. “Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual
3. anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas”. 1 P. 1:10-12.
4. Cuando pensamos en las referencias que la Biblia hace a los “tiempos”, debemos recordar en primer lugar que los “tiempos” y las “sazones” están en la potestad de Dios (Hch. 1:7) y han sido reveladas a su pueblo mediante las profetas (Am. 3:7).
5. Como indica el apóstol Pedro, la profecía bíblica gira principalmente sobre dos importantes acontecimientos del plan de salvación: la primera venida (los sufrimientos de Cristo) y la segunda venida (las glorias que vendrán tras ellos).
6. “La atención de la gente debiera ser dirigida hacia el acontecimiento extraordinario que está tan cercano. Las señales de los tiempos debieran ser mantenidas frescas delante de sus mentes.
7. Las visiones proféticas de Daniel y de Juan predicen un tiempo de oscuridad y decadencia morales; pero en el tiempo del fin, el tiempo en el cual estamos viviendo, la visión hablaría y no mentiría.
8. Cuando las señales predichas comiencen a cumplirse, vosotros que esperáis y veláis, levantad vuestras cabezas y regocijaos, porque vuestra redención está cerca”. 5 T, 9, 10.
9. “Nos hallamos en el umbral de grandes y solemnes acontecimientos. Muchas de las profecías están por cumplirse en rápida sucesión... Nosotros, con todas nuestras ventajas religiosas, debemos saber hoy mucho más de los que sabemos”. TM, 113.
10. La expresión “tiempo del fin” aparece sólo en el libro de Daniel (8:17; 11:35, 40; 12:4, 9). En cada caso, el contexto indica que se refiere al período final de la historia, anterior a la segunda venida de Cristo.
11. Nótese que “el tiempo del fin” no es el fin del tiempo. Es más bien, un período o plazo que se extiende desde el fin de la época de los 1.260 años (1798) hasta el fin del tiempo de gracia para los humanos.
12. “Dios desea que su pueblo se prepare para la crisis venidera. Esté preparado o no, tendrá que afrontarla, y solamente aquellos que vivan en conformidad con la norma divina, permanecerán firmes en el tiempo de prueba”. HAp, 344, 345.

EL ZARANDEO

1. El Zarandeo.
2. “Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel [la iglesia] sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra”. Amós 9:9.
3. “Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte”. Lc. 22:31, 32.
4. “Todo hijo de Dios en forma individual, y la iglesia entera como conjunto, pasarán por una prueba especial que sacudirá su fe y a la cual se denomina “zarandeo”.
5. Esto ha ocurrido en el pasado y ha de repetirse en esta hora del fin de una manera muy específica, el enemigo sabe que le queda poco tiempo y quiere hacer que apostaten tantos como sea posible.
6. “*Zarandeo*” Es un vocablo figurativo que designa una experiencia particular de selección y apostasía en el pueblo de Dios.
7. *Causas*: 1. Descuido e indiferencia religiosa. “Eres tibio”. Ap. 3:16 (*cf. PE*, 271).
8. 2. Persecución, imposición de la ley dominical.
“Todos los que quieren vivir piamente en Cristo Jesús, padecerán persecución”. 2 Ti. 3:12.
9. “El potente zarandeo ha comenzado y proseguirá de suerte que aventará a cuantos no estén dispuestos a declararse por la verdad con valentía y tenacidad no a sacrificarse por Dios y su causa”. *PE*, 50.
10. “Pronto los hijos de Dios serán probados por intensas pruebas, y muchos de aquellos que ahora parecen ser sinceros y fieles resultarán ser vil metal. En vez de ser fortalecidos y confirmados por la oposición, las amenazas y los ultrajes, se pondrán cobardemente del lado de los opositores”. 2 *JT*, 31.
11. 3. Rechazo del mensaje de Laodicea.
“Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio, estoy por vomitarte de mi boca”. Ap. 3:16.
12. “...el significado del zarandeo... lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el Testigo fiel dio a la iglesia de Laodicea. [...] Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra él, y esto es lo que causará un zarandeo en el pueblo de Dios”. *PE*, 270.
13. 4. Conocimiento superficial que hará que muchos sean desviados por falsas doctrinas.
14. “El Espíritu de Dios ha iluminado toda página de la Sagrada Escritura, pero hay personas sobre las cuales ésta hace poca impresión, porque es imperfectamente comprendida.
15. Cuando venga el zarandeo, por la introducción de falsas teorías, estos lectores superficiales, que no están anclados en ningún lugar, serán como las arenas movedizas”. *TM*, 109.
16. El tiempo del Zarandeo: “Vi que estamos ahora en el tiempo del zarandeo”. 1 *T*, 429.

17. “Dios está ahora zarandeando a su pueblo, probando sus propósitos y motivos. Muchos serán solamente cual el tamo -no el trigo; por lo tanto no hay valor en ellos”. 4 *T*, 51.
18. “Estamos en el tiempo del zarandeo, en el tiempo en que todo lo que pueda ser sacudido será sacudido. El Señor no disculpará a los que conocen la verdad y no obedecen a sus órdenes en palabras y acciones”. 2 *JT*, 547.
19. Para no caer: “El que piensa estar firme, mire que no caiga”. 1 Co. 10:12. Todos seremos probados, pero ninguno necesita caer.
20. La única manera de pasar incólumes por la prueba del zarandeo consiste en:
21.
 1. Mantener una constante y profunda comunión con el cielo.
 2. Una vida de oración continua.
 3. El abandono de ambiciones egoístas.
22.
 4. Una actitud de estudio incesante de las Escrituras y del espíritu de profecía.
 5. Una entrega completa de la vida a Dios para obedecerle y trabajar por los perdidos.
23. En tal estado espiritual, nada ni nadie podrá apartarnos del amor de Dios o separarnos de la fuente suprema de nuestra fortaleza, el Señor Jesús.
24. “¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia?
25. “Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel nos amó.
26. “Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor”. Ro. 8:35-39.
27. “Satanás oírará milagros para engañar: ensalzará su poder como supremo. Puede parecer que la iglesia está por caer, pero no cae. Permanece, mientras los pecadores de Sión serán tamizados y arrojados afuera: la paja será separada del trigo precioso. Está es una prueba terrible, y sin embargo debe ocurrir”.
28. “Nadie sino aquellos que han estado venciendo por medio de la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio serán hallados con los que son leales a la verdad, sin mancha ninguna de pecado, sin engaño en su boca. Debemos ser despojados de nuestra propia justicia y vestidos con la justicia de Cristo”. 2 *SM*, 380.

LAODICEA 1

1. Laodicea 1.
2. “Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el Testigo fiel dio a la iglesia de Laodicea...”. PE, 270.
3. “Este testimonio ha de mover a un profundo arrepentimiento. Todos los que lo reciban sinceramente lo obedecerán y quedarán purificados”. PE, 270.
4. ¿Cuál es el testimonio del Testigo fiel?
5. “Y escribe el ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras”. Ap. 3:14, 15.
6. “El mensaje a la iglesia de Laodicea es una denuncia sorprendente, y se aplica al pueblo de Dios actual”. 3 TS, 143.
7. El autor del mensaje es nada menos que Cristo, nuestro Salvador, y a la vez nuestro mejor amigo. Es fiel y verdadero. Nos ama, pero no nos adula, porque quiere nuestra felicidad y nuestra salvación. Nos habla con cariño y sinceridad. El mensaje es directo, pero lleno de misericordia.
8. “Yo conozco tus obras”. Ap. 3:15.
Él sabe todo lo relativo a nuestra persona: conoce nuestros sentimientos, intenciones, pensamientos, nuestras tendencias heredadas y cultivadas.
9. Nuestra actitud debiera de ser: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón...; ve si hay en mi camino de perversidad, y guíame en el camino eterno”. Sal. 139:23, 24.
10. “No eres ni frío ni caliente. Quisiera yo que fueras o frío o caliente. Así que, por lo mismo que eres tibio...”. Ap. 3:15, 16, VM.
11. Elementos que componen la tibieza.
12. “El mensaje de Laodicea se aplica a los hijos de Dios que profesan creer en la verdad presente. La mayoría de ellos son tibios y sólo profesan la verdad... El término ‘tibio’ se aplica a esta clase de personas.
13. “Profesan amar la verdad, pero *son deficientes en la devoción y el fervor cristiano*. No se atreven a abandonar del todo la verdad y corre el riesgo de los incrédulos; pero *no están dispuestos a morir al yo y seguir de cerca los principios de su fe...*
14. “*No se empeñan cabal y cordialmente en la obra de Dios, identificándose con sus intereses; sino que se mantienen apartados y están listos para abandonar su puesto cuando lo exigen sus intereses personales y mundanos. Falta en su corazón la obra interna de la gracia*”. 1 JT, 477, 478.
15. 1. Deficiencia “en la devoción y el fervor cristiano”.
Necesitamos vivir una vida de comunión diaria con Dios: de estudio de su Palabra y de oración.

16. 2. Falta de disposición “a morir al yo y seguir de cerca los principios de su fe”. Cristo pide la posesión completa de nuestra vida. El yo debe morir a fin de que Cristo gobierne en el trono del corazón. (cf. Jl. 2:12; Lc. 11:23).
17. 3. “No se empeñan cabal y cordialmente en la obra de Dios, identificándose con sus intereses”. Muchos no dedican suficiente tiempo o interés, trabajo o medios a fin de terminar la obra de Dios.
18. 4. “Falta en su corazón la obra interna de la gracia [santificación]”. “El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”. Fil. 1:6. Pero necesita nuestro consentimiento, nuestro interés sincero y nuestra cooperación.
19. “estoy a punto de escupirte de mi boca”. Ap. 3:16, VM. Jesús se entristece por esta tibieza y mediocridad. Expresa su ferviente deseo de que cambien su condición. “Quisiera yo que fueras o frío o caliente”.
20. La severidad de la denuncia divina tiene el propósito de despertarnos a una reforma en la vida, a producir un cambio que revele la obra profunda y transformadora de la gracia de Cristo.
21. “Al Señor le agradaría más que las personas tibias que profesa la religión nunca hubieran invocado su nombre. Son un lastre permanente para los que podrían ser fieles seguidores de Jesús. Son una piedra de tropiezo para los incrédulos”. 1 T, 188.
22. *Orgullo espiritual*. “Por que tu dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”. Ap. 3:17.
23. Una persona satisfecha consigo misma no es consciente de su verdadera condición. Piensa que es rica, cuando en realidad es pobre; piensa que ve, pero es ciega; piensa que esta vestida y hermosamente adornada y esta desvestida.
24. “El mensaje a Laodicea se aplica a los adventistas que han tenido gran luz y no han andado en ella. Los que han hecho gran profesión de fe, pero que no se han mantenido al mismo paso de su Guía, son los que serán vomitados de su boca, a menos que se arrepientan”. 2 MS, 75.
25. Esta justicia propia o infatuación es grave porque pone a la persona fuera del alcance del poder redentor de Dios. El reconocimiento de nuestra condición es requisito indispensable para que el plan restaurador divino pueda verificarse en nuestro favor.
26. “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y el conmigo”. Ap. 3:20.
27. Cristo esta frente a la puerta del corazón humano, llamando y esperando para entrar. A pesar de su deseo de entrar, no lo hará; a menos que nosotros decidamos abrir la puerta e invitarlo a entrar.
28. Nuestra voluntad, el poder de elección, es lo que finalmente decidirá si Cristo tendrá éxito. Él no nos fuerza. No nos salva contra nuestro deseo y elección.
29. “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”. Ap. 3:21.

30. La victoria que debe ganar el creyente es la misma que Jesús obtuvo, y debe ser ganada de la misma forma. Cristo eligió hacer la voluntad de su Padre, con preferencia a la suya propia. Venció mediante el poder de su espíritu. El creyente que comparta la victoria de Jesús también compartirá su recompensa.

LAODICEA 2

1. Laodicea 2.
2. Debemos sentirnos gozosos de que Cristo no sólo se limita a realizar un diagnóstico de nuestra condición espiritual. Sino que ofrece el remedio que si la persona necesitada lo acepta y lo pone en práctica, el efecto curativo es totalmente seguro.
3. “Yo te aconsejo que de mi compres”. Ap. 3:18.
Cada uno de nosotros paga un precio a fin de obtener los maravillosos méritos de Cristo y su justicia: por el *interés* y el *esfuerzo*, en decisiones tomadas y sustentadas; mediante una entrega continua.
4. *Remedio*:
“Oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas, para vestirme, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas”. Ap. 3:18.
5. La triple condición del laodiceo -pobre, desnudo y ciego- se cura con el triple y maravilloso remedio del cielo: a. Oro. b. Vestiduras blancas. c. Colirio.
6. “Oro refinado en fuego”.
“El oro probado en el fuego, que se recomienda aquí, es la fe y el amor. Enriquece el corazón, porque se lo ha refinado hasta su máxima pureza, y cuanto más se lo prueba, tanto más resplandece”. 1 JT, 479.
7. El amor es la primera evidencia de la conversión. La única forma de tener amor es apropiarse de su fuente: Cristo. Cuando Cristo hace su entrada en el corazón y toma posesión de la vida (cf. Ef. 3:17; Ga. 2:29) -el amor llega a ser la motivación suprema: “El amor de Cristo nos constriñe”. 2 Co. 5:14.
8. La fe, junto con el amor, establecen entre nosotros y Dios un vínculo tan indestructible que nada ni nadie lo puede romper, excepto el pecado.
9. Hace posible para nosotros el perdón de Dios y su poder para vivir la vida victoriosa. Es un principio activo que se manifiesta en la vida por una entrega voluntaria a Cristo y la obediencia a la voluntad de Dios.
10. “Vestiduras blancas”.
“La vestidura blanca es la pureza de carácter, la justicia de Cristo impartida al pecador. Es a la verdad una vestidura de tejido celestial, que puede comprarse únicamente de Cristo, para una vida de obediencia voluntaria”. 1 JT, 479.
11. La adquisición de esta vestidura blanca que Cristo nos ofrece tiene dos condiciones indispensables:
12. 1. El reconocimiento de la propia pecaminosidad, impotencia e indignidad.
“Arrepiéntete”, dice Cristo. Depón tu orgullo. Abandona tu infatuación espiritual. Quebranta tu corazón delante del Señor al caer sobre la roca de tu salvación.
13. 2. Apropiarse por la fe de la justicia de Cristo, que él quiere primero imputarnos, y luego impartirnos.

“¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios que abate en el polvo la gloria del hombre, y hace por el hombre lo que él no tiene la capacidad de hacer por sí mismo”. *TM*, 464.

14. a. La justicia de Cristo por la cual somos *justificados* (*MJ*, 32):
 - + Es la obra de Jesús por nosotros.
 - + Es recibir a Jesús *por fe* (Ef. 2:8, 9; Ro. 3:24; 5:1).
 - + Es *imputada*: acreditada a nuestra cuenta y garantizada en forma gratuita, inmediata y continua.
15. + Nos da el *derecho* al cielo -el único mérito que podemos reclamar.
 - + Involucra *arrepentimiento, confesión y aceptación de Cristo* como Salvador.
 - + Implica una entrega completa a Dios.
16. b. La justicia de Cristo por la cual somos *santificados* (*MJ*, 32):
 - + Es la obra del Espíritu Santo.
 - + Es *impartida* a través de un proceso gradual de crecimiento.
 - + Provee nuestra *idoneidad* o preparación para el cielo.
17. Nos *santifica*: nos imparte el carácter de Cristo.
Es también la justicia de Cristo -su carácter- no el nuestro. Todos los méritos pertenecen a él.
18. Los dos procesos se relacionan íntimamente y son inseparables. No podría existir el uno sin el otro. Lo que muchas veces olvidamos es que el plan de Dios no es solamente el perdón del pecado, sino también un cambio en la vida, la victoria y la obediencia a la voluntad de Dios.
19. Es nuestro privilegio estar constantemente en comunión con Dios por medio de nuestra fe en Jesús, dependiendo de él cada minuto de nuestra vida, tanto para el perdón como para la victoria.
20. Su plan para nosotros es de perdón del pecado, victoria sobre el pecado y crecimiento en la gracia. La victoria es también el carácter de Cristo en nosotros, no el nuestro; sus obras en nuestras vidas, no las nuestras; su justicia, no la nuestra.
21. “Colirio”.
“El colirio es aquella sabiduría y gracia que nos habilitan para discernir entre lo malo y lo bueno, y para reconocer el pecado bajo cualquier disfraz”. 1 *JT*, 479.
22. Solo mediante la sabiduría y la gracia concedidas por el Espíritu Santo en el corazón, seremos capacitados para vernos como Dios nos ve. Solamente por medio del Espíritu Santo veremos claramente nuestros pecados en toda su pecaminosidad.
23. Mientras más comprendamos nuestra desesperada necesidad, estaremos en mejores condiciones de ser limpiados y transformados por el poder de Cristo, mediante su sangre y su Espíritu.
24. *Consejo final*:
“Sé, pues celoso, y arrepiéntete”. Ap. 3:19.
25. “El arrepentimiento comprende tristeza por el pecado y abandono del mismo. No renunciaremos al pecado a menos que veamos su pecaminosidad; mientras no lo repudiamos de corazón, no habrá cambio real en la vida”. *CC*, 21 (*cf.* pp. 22, 29, 30).

26. Arrepentimiento es la sentida respuesta a la obra del Espíritu Santo en la vida. No es solamente un llamado al arrepentimiento y ofrecimiento del perdón, sino una invitación a poseer el carácter de Cristo, su justicia, su santidad.
27. Cada hijo de Adán tiene acceso al completo perdón y a la victoria total, porque puede valerse de la gracia de Cristo, el único medio por el cual tendrá el privilegio de que el Espíritu Santo obre en su corazón.
28. Diferir, posponer nuestra respuesta, es siempre peligroso, porque de ese modo nuestros corazones y nuestros oídos se vuelven insensibles a la dulce influencia del Espíritu que nos suplica.
29. No hay excusa, entonces, que justifique la falta de acción de nuestra parte; no hay excusa para la tibieza y el desinterés en nuestro bienestar espiritual; no hay excusa por la carencia de una experiencia real y práctica con Dios y con Cristo.

TIEMPO DE ANGUSTIA PREVIO

1. Tiempo de Angustia previo.
2. Es la época que termina con el fin del tiempo de gracia.
“Entonces habrá... en la tierra angustia de las gentes confundidas a causa del bramido del mar y de la olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán sobre la tierra”. Lc. 21:25, 26.
3. “Vi que Dios tenía hijos que no reconocen ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. Y al empezar el tiempo de angustia, fuimos henchidos del Espíritu Santo, cuando salimos a proclamar más plenamente el sábado... Vi guerra, hambre, pestilencia y grandísima confusión en la tierra”. PE, 33, 34.
4. “El comienzo ‘del tiempo de angustia’ mencionado entonces [alude a la cita anterior] no se refiere al tiempo cuando comenzarán a ser derramadas las plagas, sino a un corto período precisamente antes de que caigan, mientras Cristo esta en el santuario”. PE, 85.
5. “En ese tiempo cuando se esté terminando la obra de salvación, vendrá aflicción sobre la tierra, y las naciones se airarán, aunque serán mantenidas en jaque para que no impidan la realización de la obra del tercer ángel”. PE, 85.
6. Dios está reteniendo todavía los vientos (Ap. 7:1-4).
Pero ahora se están soltando. Es el tiempo del fin.
7. Elena de White afirma que:
8. “La corrupción que va generalizando más y más, debe achacarse en gran parte a la violación del así llamado ‘día del Señor’ (domingo), y que si se hiciese obligatoria la observancia de ese día, mejoraría en gran manera la moralidad social”. CS, 644.
9. Satanás está muy ocupado en ejercer influencia sobre la opinión pública.
“Satanás propone su interpretación sobre los eventos y ellos piensan, como el quiere que lo hagan, que las calamidades que llenan la tierra son el resultado de la violación del domingo.
10. Pensando apaciguar la ira de Dios, estos hombres influyentes promulgan leyes imponiendo la observancia del domingo”. EUD, 132, 133.
11. “La corrupción política está destruyendo el amor por la justicia y el respeto a la verdad; y hasta en los Estados Unidos de la libre América, se verá a los representantes del pueblo
12. y a los legisladores tratar de asegurarse el favor del público doblegándose a las exigencias populares por una ley que imponga la observancia del domingo”. CS, 650.
13. “Cuando las iglesias principales de los Estados Unidos, uniéndose en puntos comunes de doctrina, influyan sobre el Estado para que imponga los decretos y las instituciones de ellas,
14. entonces la América protestante habrá formado una imagen de la jerarquía romana, y la inflicción de penas civiles contra los disidentes vendrá por sí sola”. CS, 498.

15. “Cuando... nuestro país repudie todo principio de su constitución como gobierno protestante y republicano, y haga provisión para la propagación de las mentiras y seducciones papales, entonces sabremos que ha llegado el tiempo en que se verá la asombrosa obra de Satanás, y que el fin está cerca”. *2 JT*, 151.
16. “La cuestión del sábado será el asunto en el gran conflicto final acerca del cual todo el mundo tomará parte”. *6 T*, 352.
“Se definirá el conflicto sobre la cuestión del sábado, y esto conmoverá al mundo”. *Ev*, 175, 176.
17. “Los que honran el sábado de la Biblia serán denunciados como enemigos de la ley y del orden, como quebrantadores de las restricciones morales de la sociedad, y por lo tanto causantes de la anarquía y corrupción que atraen sobre la tierra los altos juicios de Dios”. *CS*, 666.
18. “A causa de nuestra adhesión a la verdad de la Biblia, seremos tratados como traidores”. *6 T*, 394.
“Los que han de ser fieles a Dios serán perseguidos, sus motivos condenados, sus mejores esfuerzos desfigurados y sus nombres denigrados”. *HAp*, 355.
19. “Cuando los defensores de la verdad se nieguen a honrar el domingo, unos serán echados en la cárcel, otros serán desterrados y otros aún tratados como esclavos. Ante la razón humana todo esto ahora parece imposible; pero a medida que el Espíritu refrenador de Dios se retire de los
20. hombres y éstos sean dominados por Satanás, que aborrece los principios divinos, se verán cosas muy extrañas. Muy cruel puede ser el corazón humano cuando no está animado del temor y del amor de Dios”. *CS*, 666.
21. Enfocar sólo las leyes dominicales sería ver únicamente la obra de Satanás. Pero más importante que eso es notar que Cristo también esta obrando.
22. En el preciso momento en cuando Satanás logra hacer promulgar las leyes dominicales, Cristo envía la lluvia tardía, su presencia poderosa, en medio de su pueblo.
23. El mundo podrá olvidarse de nosotros; pero Cristo no. “No te desampararé, ni te dejaré” (*He*. 13:5) es su palabra de lealtad a quienes permanecen fieles a él.
24. Los acontecimientos registrados en el libro de Hechos se repetirá alrededor del mundo en el tiempo de angustia previo. La mayor parte del libro sigue a la experiencia del Pentecostés, así como el tiempo de angustia previo sigue al Pentecostés venidero.
25. El tiempo de angustia previo es el intento final de Satanás por conquistar el control del planeta.
26. En el aposento alto, orando por el Espíritu, los ambiciosos discípulos se convirtieron en humildes seguidores de Cristo.
27. “Los discípulos oraron con intenso fervor pidiendo capacidad para encontrarse con los hombres, y en su trato diario hablar palabras que pudieran guiar a los pecadores a Cristo. Poniendo aparte toda diferencia, todo deseo de supremacía, se unieron en estrecho compañerismo cristiano”. *HAp*, 30.
28. Esto ocurrirá otra vez:

“Los hijos de Dios se juntarán para presentar al enemigo un frente unido. En vista del peligro común, cesará la lucha por la supremacía, no habrá disputas acerca de quién será considerado el más grande”. 6 T, 401.

29. Es tiempo de juntar fuerzas, trabajar unidos y buscar fervientemente la transformación de nuestro corazón y dejarlo que se suavice por la influencia del Espíritu Santo. Necesitamos la plenitud del Espíritu Santo y estar listos para la recepción de la lluvia tardía.
30. En el tiempo del fin, el pueblo de Dios tendrá ánimo y valor, porque Jesús estará con ellos (Mt. 28:29). Presentarán a Cristo en relación con el sábado. Invitarán decididamente a seguir a Jesús (Ap. 18:4) como su Salvador personal y como “el Señor del sábado” (Mr. 2:28).
31. Durante el mensaje final:
“vendrán siervos de Dios... y se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra.
32. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán y signos y prodigios seguirán a los creyentes... El mensaje no se será llevado adelante tanto con argumentos como por medio de la convicción profunda inspirada por el Espíritu de Dios”. CS, 670.
33. Nuestra necesidad más grande.
No es lo esencial *lo que hemos hecho, sino lo que somos* es lo que cuenta.
No es *la posición o el conocimiento* que tenemos, sino *a quien conocemos* (Jn. 17:3).
34. Todos necesitamos orar fervientemente para recibir el Espíritu de Cristo en el poder de la lluvia tardía para que inunde nuestra vida y estemos libres para ser usados en el tiempo del fin.
35. “El último mensaje de misericordia, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor. Los hijos de Dios han de manifestar su gloria. En su vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos”. PVGM, 342.
36. Recibimos el don con el Dador. Necesitamos orar por la carga que debemos sentir por los que necesitan oír el mensaje.
37. Entonces la compasión por ellos vencerá el temor por los acontecimientos finales. Además, “la lluvia tardía es la que los revive y fortalece para que puedan pasar por el tiempo de angustia”. EW, 7 CB, 995 [R&H, 27-5-1862].
38. No temas los acontecimientos finales. Sé lleno de la lluvia tardía. El Espíritu de Dios te dará arrojé más allá de la imaginación. Arriégate por Cristo.
39. Si concentras tu atención en Satanás y su gobierno sobre el planeta con la promulgación de las leyes dominicales, estás mirando en la dirección equivocada y el resultado será el miedo a lo que sobrevendrá.
40. Pero si concentras tu vista en el descenso de la lluvia tardía y la liberación en ocasión de la venida de nuestro Señor Jesucristo, serás rescatado de todos tus temores.
41. Los que reciben las bendiciones de la lluvia tardía serán aborrecidos casi por todos. Pero estarán del lado de los victoriosos, y tendrán un anticipo del futuro en el presente mediante la presencia poderosa del Espíritu Santo.

EL SELLAMIENTO

1. El Sellamiento.
2. “Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol”. Ap. 7:1.
3. *Vientos*: Jer. 25:31-34; 51:1, 2, 11. Simboliza guerra o lucha y conmoción.
4. “Juan ve los elementos de la naturaleza -terremotos, tempestades y lucha política- representados como siendo retenidos por cuatro ángeles. Estos vientos están bajo control hasta que Dios ordena soltarlos. Ahí esta la seguridad de la iglesia de Dios.
5. “¡Oh, cuán pocos conocen el tiempo de su visitación! ¡Cuán pocos aun entre los que aseveran creer la verdad presente, comprenden las señales de los tiempos, o lo que hemos de experimentar antes del fin!
6. Somos el objeto de la tolerancia de Dios; ¿pero cuánto tiempo continuarán los ángeles de Dios reteniendo los vientos para que no soplen?”. 3 JT, 59.
7. “Todo el mundo esta en un estado de conmoción... Pero aunque las naciones están alistando sus fuerzas para la guerra y el derramamiento de sangre, todavía está en vigor la orden dada a los ángeles de retener los cuatro vientos hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes”. EW, 7 CB, 968.
8. “Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo, y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar”. Ap. 7:2.
9. “diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios”. Ap. 7:3.
10. ¿*Qué es el sello de Dios?* Se denomina “sello” a dos cosas:
 1. El *instrumento* que se usa para estampar una marca.
 2. La *marca* propiamente dicha.
11. El *instrumento* para sellar es: La ley de Dios, en su sentido amplio. El sábado, en su sentido más específico.
12. El sábado o 4^{to} mandamiento es el que lleva la inscripción del nombre y el título de la autoridad que representa.
13. *Nombre*: Jehová Dios
Título: Creador
Dominio: Cielos y tierra
Ex. 20:8-11.
14. “El cuarto mandamiento es; entre todos los diez, el único que contiene tanto el nombre como el título del Legislador. Es el único que establece por autoridad de quién se dio la ley. Así,

contiene el sello de Dios, puesto en su ley como prueba de su autenticidad y de su vigencia”.
PP, 315.

15. 2. La *marca* propiamente dicha.
Es el resultado de aplicar el instrumento sobre un documento. Es un carácter semejante al de Cristo, la perfección divina reflejada en la vida del hijo de Dios.
16. *El Sellamiento*.
Es el “establecimiento” definitivo de un ser humano en la verdad, la fijación permanente de los principios de la ley en su vida.
17. “Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en su frente -no se trata de un sello o marca que se pueda ver, sino un afianzamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que los sellados son inmovibles- ...”. *EW*, MS, 173 (4 *CB*, 1183).
18. “¿Qué es este sello del Dios vivo, que se coloca en la frente de sus hijos? Es una señal que los ángeles pueden leer pero no los ojos humanos; pues el ángel destructor sigue a este ángel”.
EW, Carta 126, 1898 (4 *CB*, 1183).
19. “La señal o sello de Dios se revela en la observancia del séptimo día, monumento recordativo de la creación por el Señor. Ex. 31:12, 13. En este pasaje el sábado se designa claramente como señal entre Dios y su pueblo”. 3 *JT*, 232.
20. *Tiempo y duración*.
“El tiempo del sellamiento es muy corto, y pronto terminará”. *PE*, 58.
Este proceso comienza para cada cristiano el día de su conversión y finaliza cuando termina para él el tiempo de gracia, bien sea en ocasión de su muerte o al fin del juicio investigador.
21. *Condiciones*.
 1. Será puesta sobre los que guardan los mandamientos de Dios, reverencian su ley y rechazan la marca de la bestia y su imagen (2 *JT*, 151).
 2. Deben de hallarse sin macha delante de Dios (2 *JT*, 71).
22.
 3. Deben reflejar plenamente la imagen de Jesús (*PE*, 71).
 4. Serán sellados aquellos que están ahora afligiendo sus almas, confesando sus pecados y suplicando fervientemente el perdón por Jesús su Abogado (2 *JT*, 175).
23.
 5. Para recibir el sello del Dios vivo, tendrán que saber lo que es sufrir por amor de Cristo, tendrán que soportar pruebas duras y amargas, a fin de ser purificados y preparados mediante el sufrimiento (*PE*, 67).
 6. Tienen que vencer al mundo, la carne y el diablo (*TM*, 452).
24. *Objetivos del sellamiento*.
 1. Fija en la vida los principios de la ley de Dios.
 2. Hace que los sellados sean fieles en la observancia del sábado en medio de la apostasía y la más fiera persecución.
25.
 3. Los prepara para pasar incólumes por el tiempo de angustia -mientras se hallen sin Mediador- manteniéndose a cubierto del pecado.
 4. Los preserva de la destrucción final.

LA LLUVIA TARDÍA

1. La Lluvia Tardía.

2. *Funciones del Espíritu Santo.*

1. Convencer de pecado, de justicia y de juicio, produciendo arrepentimiento en el corazón (Jn. 16:8).
2. Dirigir la mente en el estudio de la palabra de Dios, guiándola a toda verdad (Jn. 14:26; 16:13).
3. 3. Recordar las verdades o los pasajes bíblicos ya estudiados en momentos de necesidad o emergencia (Jn. 14:26; Mr. 13:11).
4. Interceder por nosotros ante el padre cuando oramos, interpretando y perfeccionando nuestras súplicas (Ro. 8:26).
4. 5. Darnos el testimonio o la seguridad interna de que somos hijos de Dios (Ro. 8:16).
6. Habilitar a los hijos de Dios a proclamar con éxito y con poder el Evangelio (Hch. 1:8).

5. *Descripción:*

- “Vosotros también, hijos e Sión, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio”. Jl. 2:23.
6. “Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra”. Ose. 6:3.
7. “Bajo la figura de la lluvia temprana y tardía... los profetas hebreos predijeron el derramamiento de la gracia espiritual en una medida extraordinaria sobre la iglesia de Dios.
8. “Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os a dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno”. Zac. 19:1.
9. “El derramamiento del Espíritu en los días de los apóstoles fue el comienzo de la lluvia temprana, y glorioso fueron los resultados. Hasta el fin del tiempo, la presencia del Espíritu ha de morar con la iglesia fiel”. HA, 45.
- #### 10. *Promesa:*
- “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”. Lc. 11:13.
- #### 11. “La Lluvia temprana”.
- Acostumbraba caer en el otoño en octubre y noviembre, era apropiada para producir la germinación. Porque caía en el tiempo de la siembra.
- #### 12. Representa el derramamiento del Espíritu Santo en el día del Pentecostés y durante el resto de la era apostólica.
- #### 13. “La Lluvia tardía”
- Se producía en la primavera, en marzo y abril, haciendo que el grano madurara y estuviera listo para la cosecha.

14. Se refiere a la poderosa manifestación del derramamiento del Espíritu Santo que ha de ocurrir en los últimos días de la historia de la iglesia que verá la terminación de la obra de Dios en la tierra.
15. “El Señor emplea estos fenómenos naturales para ilustrar la obra del Espíritu Santo. Así como el rocío y la lluvia caen al principio para que la semilla germine, y luego para que la cosecha madure, se da el Espíritu Santo para que lleve a cabo a través de sus etapas el proceso del crecimiento espiritual”. *TM*, 506.
16. *La Lluvia temprana.*
La actuación de la lluvia temprana en la conversión de una persona. Este es el ministerio del Espíritu Santo en la vida de una persona para llevarla al nuevo nacimiento o conversión.
17. 1. El Espíritu Santo trabaja desde que el sembrador, el predicador (Mr. 1:14), lleva la semilla, la palabra de Dios (Lc. 8:11) al corazón humano.
18. Así el Espíritu Santo humedece la tierra del corazón, preparándola para el arado y la siembra de su Palabra. Ej. Felipe y el Etiope, Hch. 8:29-31.
19. 2. Es el Espíritu Santo que crea el deseo o interés por conocer a Dios. Fil. 2:13.
El Espíritu Santo prepara así el corazón para poner la semilla de su Palabra y hacerla germinar.
20. 3. El Espíritu Santo hace crecer a esta planta de la fe hasta que nace el primer fruto.
Este es el milagro del nuevo nacimiento. Jn. 3:6, 7.
21. *La Lluvia Temprana.*
Es el poder transformador del Espíritu Santo, que conduce al pecador a Cristo y colma diariamente el corazón del creyente, dándole la victoria sobre el pecado y cubriéndole con la justicia de Cristo.
22. *La Lluvia tardía.*
Cómo símbolo de la bendición mayor, el Espíritu Santo actuando en toda su plenitud sobre la iglesia.
23. 1. En la iglesia, como cuerpo representa el proceso de maduración del grano. Mr. 4:28, 29.
24. “Así la lluvia tardía será dada al final de dicho ministerio para hacer madurar la cosecha”.
CS, 669.
“La maduración del grano representa la terminación de la obra de la gracia en el alma”.
TM, 506.
25. 2. La cosecha Mr. 4:2; o la siega Mt. 13:39-43. Representa la Segunda Venida de Cristo y la recompensa que dará a sus escogidos (el fruto maduro) Ap. 22:12; Mt. 24:30, 31.
26. “La lluvia tardía que madura la cosecha representa la gracia espiritual que prepara a la iglesia para la venida del Hijo del hombre...”. *TM*, 506.
27. “Debe haber un desarrollo constante de la virtud cristiana, un progreso permanente en la experiencia cristiana. Deberíamos procurar esto ardientemente, para que adornemos la doctrina de Cristo, nuestro Salvador”. *TM*, 506.

28. *La Lluvia Tardía.*
Es el poder del espíritu Santo actuando en el creyente y en la iglesia para testificar.
Prepara al fiel remanente de Dios para dar con gran poder el fuerte pregón del mensaje del tercer ángel, para terminar la obra.
29. *Propósito.*
1. Reaviva y fortalece a los hijos de Dios para pasar por el tiempo de angustia (RH, 5-27-1862 [7CB, 984]).
2. Para preparar a los santos (PE, 86)
3. Para dar poder para la predicación del evangelio (CS, 669).
30. *Importancia.*
“El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Buscadlo, orad por él, creed en él. Debemos tenerlo y el cielo está esperando concederlo”. EW, RH, marzo 19 de 1895, (E, 392).
31. *¿Cómo no recibir la Lluvia Tardía?*
1. Esperar simplemente que el Señor derrame la lluvia tardía.
2. No es una espera pasiva.
32. 3. No es un fin en sí misma.
4. Si no esta dedicado a la finalización de la obra de Dios, no poniendo todo lo que tiene sobre el altar.
5. Sino hacemos esfuerzos de nuestra parte.
33. 6. Dejar de recibir la lluvia temprana.
7. Cuando hay disensiones y pecado.
34. “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”. 2 Cr. 7:14.
35. *Condiciones.*
1. Conocer la voluntad de Dios, para que podamos entender lo que significa no vivir según la carne, sino según el Espíritu. Ro. 8:1.
36. 2. Sentir la necesidad del Espíritu y orar por él. Lc. 11:13.
“Mientras oréis, creed, confiad en Dios. Es el tiempo de la lluvia tardía, cuando el Señor dará liberalmente de su Espíritu”. TM, 521.
37. “Puesto que éste es el medio por el cual hemos de recibir poder, ¿por qué no tener más hambre y sed del don del Espíritu? ¿Por qué no hablamos de él, oramos por él y predicamos respecto a él?”. HA, 41.
38. 3. Experimentar primero la lluvia temprana. 1 Co. 6:19, 20.
Esto implica la confesión completa y el perdón de pecado, la limpieza de toda contaminación, la oración ferviente y la consagración de sí mismo a Dios.
39. “Podemos estar seguros de que cuando el Espíritu Santo sea derramado, los que no reciban y aprecien la lluvia temprana no verán ni entenderán el valor de la lluvia tardía”. TM, 405.
40. 4. Estar dispuesto a ser usado y guiado por el Espíritu. Fil. 2:13.

41. “No podemos emplear al Espíritu Santo. El Espíritu ha de emplearnos a nosotros. Por el Espíritu obra Dios en su pueblo ‘así el querer como el hacer, por su buena voluntad’ (Fil. 2:13). [...] Sólo aquellos que esperan humildemente en Dios, que velen para tener su dirección y gracia, se da el Espíritu”. *DTG*, 626.
42. 5. Eliminar las disensiones y estar unánimes. Hch. 2:1.
“Pongan a un lado los cristianos sus disensiones y entréguese a Dios para salvar a los perdidos. Pidan con fe la bendición, y la recibirán”. *DTG*, 767.
43. 6. Despojarse del yo. Stg. 5:16.
“El anhela derramar sobre nosotros su Espíritu Santo en abundante medida, y nos ordena que limpiemos el camino por el renunciamiento”. 2 *JT*, 382.
44. “No hay límite a la utilidad del que, poniendo a un lado el yo, permite que el Espíritu Santo obre sobre su corazón, y vive una vida enteramente consagrada a Dios”. *SC*, 315.
45. “No estamos seguros un solo momento a menos que seamos guiados y controlados por el Espíritu Santo”. *OHC*, 187.
46. “No hay en nuestra naturaleza, impulso alguno, ni facultad mental, o tendencia del corazón, que no necesite estar en todo momento bajo el dominio del Espíritu de Dios”. *PP*, 446.
47. “Debemos orar tan fervientemente por el descenso del Espíritu Santo, como los discípulos oraron en el día del Pentecostés”. 5 *T*, 158.
48. *Nuestra oración*.
“Señor, toma mi corazón; porque yo no puedo dártelo. Es tuyo, mantenlo puro, porque yo no puedo mantenerlo por ti. Sálvame a pesar de mi yo, mi yo débil y desemejante a Cristo. Modélame, fórmame, elévame a una atmósfera pura y santa, donde la rica corriente de tu amor pueda fluir por mi alma”. *PVGM*, 145.

EL FUERTE PREGÓN

1. El Fuerte Pregón.
2. Simultáneamente con el reavivamiento y la reforma interna, el sellamiento y el zarandeo, y recibiendo el impulso poderoso de la lluvia tardía, el pueblo de Dios realizará su obra de evangelización con poder y fervor especiales.
3. El gran clamor es la última advertencia y la apelación final de Dios a un mundo aferrado al pecado.
4. *Un Mensaje*.
“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo *a gran voz...*”. Ap. 14:6, 7.
5. “El Señor ejecutará su obra en la tierra, acabándola y acortándola”. Ro. 9:28.
“Y será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. Mt. 24:14.
6. “Dios se encarga de la obra y nadie puede impedir que ésta alcance el éxito final”. PR, 476.
7. El ángel juró que “en los días de la voz del séptimo ángel [nuestro tiempo], cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios [el plan de la salvación] se consumará”. Ap. 10:7.
8. Cuando Dios promete algo, tiene poder y disposición de cumplir su promesa. La obra es de Dios, no nuestra. Debemos confiar en la Palabra de Dios, sabiendo que ninguna de sus promesas ha fallado ni fallará.
9. “El mensaje de los tres ángeles no ha perdido fuerza, porque Juan vio que su poder aumentaría y se fortalecería hasta que toda la tierra fuera iluminada con su gloria.
10. “La marcha del pueblo que guarda los mandamientos de Dios es progresiva, siempre hacia delante. El mensaje de verdad que sostenemos debe ir a todas las naciones, lenguas y pueblos. Pronto se convertirá en el fuerte clamor y la tierra será iluminada con su gloria”. 5 T, 383.
11. Para el preciso momento cuando “tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones”, la orden de Dios es: “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti”. Is. 60:1, 2.
12. Para este tiempo especial, Dios manda a su pueblo que predique un mensaje más claro y directo.
13. “Acá se muestra la naturaleza de la obra del pueblo de Dios. Los hijos de Dios tienen un mensaje de una importancia tal que se los describe como volando al presentarlo al mundo. Poseen el pan de vida para un mundo que perece de hambre. El amor de Cristo los constriñe.
14. “*Este es el último mensaje. No hay más mensajes que han de seguir*, no habrá más invitaciones de misericordia que hayan de ser dadas después que este mensaje haya hecho su obra”. 5 T, 206, 207.

15. Dios podría dispensar a los seres humanos de proclamar la verdad. Podría usar ángeles, pero ha reservado esta tarea a los hombres y mujeres salvados por su gracia.
16. “Tan pronto como viene uno a Cristo, nace en el corazón un vivo deseo de hacer conocer a otros cuán precioso amigo ha encontrado en Jesús: la verdad salvadora y santificadora no puede permanecer encerrada en el corazón”. CC, 77, 78.
17. *Condiciones para terminar la Obra.*
 1. Consagración.
 2. Testificación.
18. 1. Consagración o santificación.
“Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros”. Jos. 3:5.
Primero viene la consagración, luego los milagros.
19. *Antes de que podamos terminar la obra en el mundo con el poder de Dios, él tiene que terminarla en nuestros corazones.*
20. La obra nunca podrá ser hecha con las fuerzas humanas. Supera nuestra capacidad. Debe ser motivo de un milagro del poder divino, como fruto del derramamiento del Espíritu Santo en abundancia sobre nosotros.
21. “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”. Zac. 4:6.
22. 2. Testificación.
“Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura”. Mr. 16:15.
“Id también vosotros a mi viña”. Mt. 20:4.
23. En su sabiduría, Dios estableció que la actividad misionera es una parte indispensable en la experiencia del cristiano. Como hijos de Dios en crecimiento, necesitamos no solamente alimentarnos (del estudio de la Palabra) y respirar el oxígeno espiritual (la oración), sino también el ejercicio (trabajar por Cristo).
24. “El esfuerzo por hacer bien a otros se tornará en bendiciones para nosotros mismos... El trabajo desinteresado por otros da al carácter profundidad, firmeza y amabilidad parecidas a las de Cristo; trae paz y felicidad al que lo realiza...”
25. El único modo de crecer en la gracia es haciendo desinteresadamente la obra que Cristo ha puesto en nuestras almas”. CC, 78-80.
26. “La obra de Dios en esta tierra no podrá terminarse antes que los hombres y mujeres abarcados por el total de miembros de nuestra iglesia se unan a la obra, y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y dirigentes de las iglesias”. OE, 365.
27. “Y después de esto vi a otro ángel descender del cielo teniendo gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria”. Ap. 18:1.
28. “Entonces el mensaje del tercer ángel se agigantará hasta convertirse en el fuerte pregón, y la tierra entera será alumbrada por la gloria del Señor”. 6 T, 401.

29. “En el capítulo 18 de Apocalipsis se exhorta al pueblo de Dios a que salga de Babilonia. Según este pasaje de la Escritura, muchos del pueblo de Dios deben estar aún en Babilonia.
30. “¿Y en qué comunidades religiosas se encuentran actualmente la mayoría de los discípulos de Cristo? Sin duda alguna, en las varias iglesias que profesan la fe protestante”. CS, 433.
31. “A pesar de las tinieblas espirituales y del alejamiento de Dios que se observan en las iglesias que constituyen Babilonia, la mayoría de los verdaderos discípulos de Cristo se encuentran aún en el seno de ellas”. CS, 441.
32. “El fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. Este es el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra”. 1 MS, 425.
33. *Resultados.*
1. Este mensaje levantará persecución.
“Todos los que quieren vivir piamente en Cristo Jesús, padecerán persecución”. 2 Ti. 3:12.
34. “Se les amenazará con multas y encarcelamiento a algunos se les ofrecerán puestos de influencia y otras ventajas para inducirlos a que renuncien a su fe”. CS, 665.
“Cuando los defensores de la verdad se nieguen a honrar el domingo, unos serán echados en la cárcel, otros serán desterrados y otros aun tratados como esclavos”. CS, 666.
35. 2. “...hasta entre [los gobernantes]... Dios tiene sus agentes. Y algunos... se convertirán aun a la verdad”. 1 JT, 75.
36. 3. “Una gran proporción de aquellos que pasan por genuinos prestarán oídos a espíritus engañadores y... traicionarán sagradas verdades. Demostrarán que son nuestros peores perseguidores”. EW, 6 CB, 1065 [R&H, 8-6-1897].
37. 4. “Hay hombres que recibirán la verdad, y éstos ocuparán los lugares que dejaron vacantes los que se ofendieron y abandonaron la verdad”. 3 MS, 482.
38. 5. “Los embajadores de Cristo no tienen que preocuparse de las consecuencias. Deben cumplir con su deber y dejar a Dios los resultados”. CS, 667.
39. 6. “Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán y signos y prodigios seguirán a los creyentes”. CS, 669.
40. 7. “... muchos cuyo espíritu fue impresionado han sido impedidos de entender la verdad por completo o de obedecerla. [...] los sinceros hijos de Dios romperán las ligaduras que los tenían sujetos.
41. “Los lazos de familia y las relaciones de la iglesia serán impotentes para detenerlos. La verdad les será más preciosa que cualquier otra cosa. A pesar de los poderes coligados contra la verdad, un sinnúmero de personas se alistará en las filas del Señor”. CS, 670.
42. “¿Nos estamos preparando para este gran derramamiento del Espíritu de Dios?”. 5 T, 383.
43. “La obra avanzara seguramente, con nosotros o sin nosotros. Triunfará victoriosamente, pero la pregunta es: ¿Triunfaremos nosotros con ella?”. 5 T, 571.

44. *Citas extras.*
45. “Durante el fuerte clamor, ayudada por la intervención providencial de su exaltado Señor, la iglesia difundirá el conocimiento de la salvación de una forma tan extensa que la luz será transmitida a cada ciudad y a cada pueblo.
46. “La tierra será inundada con el conocimiento de la salvación. El Espíritu de Dios, en su acción renovadora, coronará con un éxito tan rotundo la intensa actividad de sus agentes, que el resplandor de la luz de la verdad presente será visto en todas partes. (EW, *R&H*, 29-4-1884).
47. “En todos los campos, cercanos y lejanos, habrá hombres que serán llamados a dejar el arado y los negocios que ocupan de costumbre el pensamiento, para prepararse junto a hombres de experiencia.
48. A medida que aprendan a trabajar con éxito, anunciarán la verdad con poder... La obra progresará más y más hasta que la tierra entera sea amonestada; y entonces vendrá el final”. (3 JT, 332), *MSV*, 216.

FIN DEL TIEMPO DE GRACIA

1. Fin del Tiempo de Gracia.
2. Cuando consideramos los acontecimientos finales sobre el planeta Tierra, debemos centrar nuestra atención en *quién* está viniendo, no simplemente en *qué* está ocurriendo. Los sucesos finales están centrados en Cristo antes que en la crisis.
3. Cuando nos estemos aproximando al fin del tiempo de gracia, nuestra atención diaria debe estar dirigida a Jesús. Él es la roca que nos sostiene en cada situación de crisis.
4. “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”. Lc. 21:28.
5. “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”. 1 Co. 10:21.
6. “Podemos tener lo que tuvo Enoc. Podemos tener a Cristo como nuestro constante compañero. [...] Y los que sean trasladados al fin del tiempo, serán los que tengan comunión con Dios en la tierra”. 1 CB, 1101.
7. El éxodo de los israelitas de Egipto, conducido por Moisés es un símbolo (o tipo) de nuestro éxodo final de este mundo a la Canaán celestial.
8. “[Moisés] Miraba a Dios [...] Veía a Jesús como su Salvador, y creía que los méritos del Salvador le serían imputados... Esa es la clase de fe que necesitamos: la fe que soportará la prueba.
9. “¡Oh, cuantas veces cedemos a la tentación porque no mantenemos nuestros ojos puestos en Jesús!”. 2 JT, 268 (cf. Sal 16:8; 25:15; Hch. 2:25).
10. En el NT, los acontecimientos finales de la historia de esta tierra son presentados en tres dimensiones: pasado, presente y futuro. Los términos *día final* o *días finales* o *postreros* se refieren al pasado, al presente y al futuro.
11. Cristo inicio la era de los últimos días con su primer advenimiento (He. 1:2; 1 Jn. 2:18). Estos últimos o postreros días son presentes y están próximos a culminar en el “día postrero” (Jn. 6:39, 40).
12. El Espíritu Santo fue impartido en el Pentecostés (Hch. 2). Pero las señales en el sol, la luna y las estrellas no ocurrieron entonces, sino hace dos siglos (Mt. 24:29).
13. Los acontecimientos del Pentecostés y del fin del tiempo, separados por cerca de dos milenios, son presentados como pertenecientes a los “postreros días” (Jl. 3:15; Ap. 6:12, 13). Por lo tanto la expresión “los postreros días” es sinónima de la Era Cristiana o del tiempo del nuevo pacto (Jer. 31:31; He. 8:8; 12:24).
14. Jesús dijo: “Consumado es”, Jn 19:30. El grito victorioso de Cristo: “Consumado es”, aseguro eternamente la destrucción final de Satanás. El Calvario significa que Satanás, el pecado y los pecadores están finiquitados.

15. El tiempo se prolonga lo suficiente como para que el universo expectante pueda comprender los asuntos involucrados en la gran controversia, y también para que otros en la tierra todavía puedan tener la oportunidad de acudir a Cristo (2 P. 3:9).
16. Los acontecimientos en el mundo, especialmente los finales, ya desenmascaran la furia del enemigo derrotado, ¡sabe que esta perdido! Los estragos del maligno dañan pero no cambian el resultado final.
17. Cuando vemos los acontecimientos finales, *debemos actuar a la luz del acontecimiento final*: el Calvario.
18. Hay un doble movimiento de concentración de fuerzas de alcance mundial en progreso. Satanás esta reuniendo sus huestes”. *HAd*, 164. El busca convertirse en el líder del mundo (Ap. 16:12-16).
19. “Sus agentes continúan pretendiendo curar la enfermedad...”. *2 JT*, 52.
20. “Las agencias del mal se coligan y acrecen sus fuerzas para la gran crisis final. Grandes cambios están a punto de producirse en el mundo, y los movimientos finales serán rápidos”. *3 JT*, 280.
21. “En la hora undécima habrá miles que encontrarán y reconocerán la verdad... Estas conversiones a la verdad se realizarán con una rapidez que sorprenderá a la iglesia, y únicamente el nombre de Dios será glorificado”. *2 MS*, 16.
22. “El fin del tiempo de gracia vendrá repentina e inesperadamente, cuando menos se lo espere; pero podemos hoy tener un registro limpio en el cielo, y saber que Dios nos acepta”. *EUD*, 234.

EL TIEMPO DE ANGUSTIA DE JACOB

1. El Tiempo de Angustia.
2. La inspiración abre ante nosotros un episodio oscuro en la larga controversia entre el bien y el mal: el tiempo de angustia. “En aquel tiempo”, es decir en el tiempo del fin de la historia humana, ocurrirán las últimas escenas de Daniel 11.
3. Entonces “Miguel, el gran príncipe [Jesucristo; (Jud. 9; 1 Ts. 4:6; Jn. 5:25; Ap. 12:17)] que esta de parte de los hijos de tu pueblo” deja sus tareas como intercesor a favor de los hijos de Dios. Se levanta para liberar a su pueblo porque “será tiempo de angustia”.
4. Aunque ese tiempo de angustia será el más severo que haya ocurrido alguna vez en la historia humana, la promesa dice: “Pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escrito en el libro”.
5. *¿Cuándo comienza y termina?*
Aunque no sabemos exactamente cuál ha de ser la duración del tiempo de angustia, inferimos que será corto.
6. Se extiende entre el momento en que se pronuncia en el cielo el decreto de Ap. 22:11 -es el momento en que se termina la gracia (la oportunidad de salvarse)- y el día de la segunda venida de Cristo.
7. El tiempo de angustia, durante el cual no habrá Mediador ni perdón de pecado, y que está ya a punto de empezar, requiere una seria preparación de la vida y el corazón.
8. “He aquí yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza”. Ap. 16:15. Este pasaje se aplica particularmente a la forma sorpresiva en que finalizará el juicio investigador y concluirá el tiempo de gracia.
9. “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”. Dn. 12:1.
10. Cuando ese instante llegue, la suerte de cada persona quedará definitivamente fijada, sin posibilidad de cambio alguno, pues se proclama el siguiente decreto:
11. “El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía”. Ap. 22:11.
12. Jesús, nuestro Sumo Pontífice que hoy todavía intercede por nosotros en el santuario celestial, finalizará su obra mediadora y sacerdotal.
13. “Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto”. Ap. 8:5.
14. “Vi entonces que Jesús, quien había estado oficiando ante el arca de los Diez Mandamientos, dejó caer el incensario, y alzando las manos exclamó en alta voz: ‘Consumado es’”. PE, 279.
15. *Dramática experiencia de Jacob.*

“Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.

16. “Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y el respondió: Jacob.
17. “Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido. Entonces Jacob le pregunto, y dijo: declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí”. Gn. 32:24-29.
18. 1. Angustia física: *persecución*.
Jacob experimentó angustia por la *situación material* que lo confrontaba: su hermano venía a su encuentro con 400 hombres armados, aparentemente con intenciones de venganza.
19. 2. Angustia mental.
Jacob, sintió una *intensa angustia mental* en su lucha con Dios en oración, porque no estaba seguro de que sus pecados hubieren sido perdonados.
20. *Tiempo de angustia de Jacob*.
“Estas [las plagas] enfurecieron a los malvados contra los justos, pues los primeros pensaron que habíamos atraído los juicios de Dios sobre ellos, y que *si podían raernos de la tierra las plagas se detendrían*.
21. “*Se promulgó un decreto* para matar a los santos, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento. *Este fue el tiempo de la angustia de Jacob*. Entonces todos los santos clamaron en angustia de ánimo y fueron librados por la voz de Dios”. PE, 36, 37.
22. 1. El “tiempo de angustia de Jacob” abarca el período que va desde la promulgación del decreto de muerte hasta la liberación.
23. 2. El período comienza después de que las plagas comenzaron a caer.
24. “¡Ah, cuán grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado”. Jer. 30:7.
25. “La experiencia de Jacob durante aquella noche de lucha y angustia representa la prueba que habrá que soportar el pueblo de Dios inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo”. PP, 199.
26. También los santos sentirán *angustia por la persecución material y el decreto de muerte*.
27. “Cuando el decreto promulgado por los diversos príncipes y dignatarios de la cristiandad contra los que observan los mandamientos, suspenda la protección del gobierno y los abandone a los que tratan de aniquilarlos, el pueblo de Dios huirá de las ciudades y de los pueblos y se unirá en grupos para vivir en los lugares más desiertos y solitarios.
28. “Muchos encontrarán refugio en puntos de difícil acceso en las montañas. [...] Pero muchos de todas las naciones y de todas clases... serán sometidos a la más injusta y cruel servidumbre. Los amados de Dios pasarán días penosos, encadenados, encarcelados, sentenciados a muerte, algunos abandonados para morir de hambre y sed en sombríos calabozos”. CS, 684.

29. Los santos pasarán por una *experiencia similar de angustia*. Pero así como Jacob terminó con la bendición y la paz de Dios conferidas al patriarca, el Señor colmará a sus hijos de paz, seguridad y esperanza en la noche de su prueba mayor.
30. “Aun cuando los hijos de Dios se ven rodeados de enemigos que tratan de destruirlos, la angustia que sufren no procede del temor de ser perseguidos a causa de la verdad; lo que temen es no haberse arrepentido de cada pecado y que debido a alguna falta por ellos cometida no puedan ver realizada en ellos la promesa del Salvador...
31. “Su fe no decae si sus oraciones no reciben inmediata contestación. Aunque sufren la ansiedad, el terror y la angustia más desesperante, no dejan de orar. Echan mano del poder de Dios como Jacob se aferró al ángel; y de sus almas exhala el grito: ‘No te soltaré hasta que me hayas bendecido’”. *CS*, 677.
32. *Propósito*.
“¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién, podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores”.
33. “Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Levi, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia”. Zac. 3:2, 3.
34. “Los asaltos de Satanás son feroces y resueltos, sus engaños terribles, pero el ojo de Dios descansa sobre su pueblo y su oído escucha su súplica. Su aflicción es grande, las llamas del horno parecen estar a punto de consumirlos; pero el Refinador los sacará como oro purificado por el fuego.
35. “El amor de Dios para con sus hijos durante el período de su prueba más dura es tan grande y tan tierno como en los días de su mayor prosperidad; pero necesitan pasar por el horno de fuego; debe consumirse su mundanalidad, para que la imagen de Cristo se refleje perfectamente”. *CS*, 679.
36. “Muchos pasarán al descanso antes que vengan las terribles pruebas del tiempo de angustia sobre el mundo. Esta es otra razón por la cual debemos decir al terminar nuestra fervorosa plegaria: ‘Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya’ (Lc. 22:42)”. *CH*, 375.

LA PERSECUCIÓN

1. La persecución.
2. Dios tiene un propósito maravilloso al permitirnos atravesar por dificultades. De todos los dones que el Cielo pueda conceder a los hombres, la comunión con Cristo en sus padecimientos es el mayor cometido y el más alto honor.
3. Una vida consagrada irrita a los poderes de las tinieblas y encoleriza a Satanás. Pero por otra parte la persecución ha sido muchas veces el medio para despertar el interés en la verdad y atraer hacia Dios a las personas sinceras.
4. “Todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución”. 2 Ti. 3:12.
5. No estamos luchando solos. Esta es la razón por la cual Jesús pronuncia una bendición sobre sus hijos perseguidos, especialmente los que sufren persecución a causa de la justicia.
6. “Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece. Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. Alégrense y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo”. Mt. 5:10-12.
7. Dios ha prometido protección especial a través de toda la tormenta, y si bien antes que finalice el tiempo de gracia podrá haber mártires, una vez que comience el tiempo de angustia ninguno de los hijos de Dios perderá la vida y serán milagrosamente guardados y cuidados por el Señor y sus ángeles.
8. “Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra”. Ap. 3:10.
9. “A vosotros es concedido por Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él”. Fil. 1:29.
10. “No os ha sobrevenido ninguna tentación (prueba) que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados (probados) más de lo que podáis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación (prueba) la salida, para que podáis soportar”. 1 Co. 10:13.
11. “Las pruebas y las persecuciones son herramientas en las manos de Dios para perfeccionar nuestros caracteres y prepararnos para la eternidad, pero él está a nuestro lado en el momento de la tribulación.
12. “[Las adversidades] les acontecen porque Dios les conduce [a sus hijos]. Las pruebas y los obstáculos son los métodos de disciplina que el Señor escoge, y las condiciones que señala para el éxito”. MC, 373.
13. Sabemos que todas esas dificultades y persecuciones terminarán pronto y se esfumarán de nuestras memorias. El cielo nos habrá costado muy poco a pesar de las pruebas y los sufrimientos
14. “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”. Ap. 2:10.

15. *El propósito de las pruebas y la persecución.*
1. Las pruebas y las asperezas de la vida fortalecen nuestra fe en Dios, puesto que esa fe se acrecienta por medio del ejercicio.
16. 2. Las pruebas producen un estado mental en el cual estamos más dispuestos a orar.
17. 3. Las pruebas nos obligan a examinar nuestro propio corazón, a ponderar nuestras necesidades espirituales y nuestros defectos de carácter, y a preguntarle a Dios: ¿Ha sido esta tribulación causada por algún pecado o error por mí? ¿Qué quiere enseñarme por medio de esta tribulación?
18. 4. Las tribulaciones y las pruebas preparan nuestro carácter para el cielo. “¿Cómo uno puede ser fuerte en el Señor sin tener pruebas? Para tener fuerza necesitamos ejercicio... es por medio de mucha tribulación como entramos en el reino de Dios”. 3 T, 67.
19. a. Las pruebas nos purifican de la mundanalidad y del egoísmo.
“A menudo entramos en el crisol de la prueba con nuestras almas oscurecidas por el egoísmo; pero si somos pacientes bajo la prueba decisiva, saldremos reflejando el carácter divino”. *PVGM*, 175.
20. b. Pulen las aristas ásperas de nuestro carácter.
“No necesitáis sorprendernos si mediante el martillo y el formón Dios quita las aristas ásperas y las puntas de vuestro carácter hasta que estéis preparados para llenar el lugar que él quiere que llenéis. Ningún ser humano puede realizar esta obra. Únicamente puede ser hecha por Dios. Y estad seguros de que él no dará un solo golpe innecesario”. 7 T, 264.
21. c. Las pruebas eliminan la confianza propia, y le muestran su incapacidad a quien tiene una alta confianza en si mismo.
“Cada persona tiene rasgos de carácter todavía no descubiertos que deben ser revelados por medio de las pruebas. Dios permite que los que tienen excesiva confianza en si mismos sean severamente probados para que entiendan su incapacidad”. 7 T, 210, 211.
22. d. Las pruebas nos capacitan para recibir del Señor una fuerza renovada y una humildad acrecentada.
“Cuando vienen a nuestra vida pruebas y tribulaciones sabed que son enviadas con el objetivo de que recibáis del Señor de la gloria una fuerza renovada y una humildad acrecentada, de tal suerte que él pueda bendecirnos con seguridad y sostenernos”. *ML*, 185.
23. “Experimentamos gran pérdida por no entender las bendiciones que son nuestras y que recibimos en nuestras aflicciones. Todos nuestros sufrimientos y dolores, todas nuestras tentaciones y pruebas, todas nuestras tristezas y angustias, todas nuestras persecuciones y privaciones, en suma todas las cosas, obran conjuntamente para nuestro bien... Todas las experiencias y circunstancias son los obreros de Dios por medio de los cuales recibimos beneficios. Miremos la luz que brilla detrás de la nube”. *ML*, 185.
24. e. Las pruebas y tribulaciones nos purifican y nos preparan para recibir el sello de Dios.
“Vi que los que han aceptado la verdad últimamente tendrán que soportar pruebas duras y amargas, a fin de ser purificados y preparados mediante el sufrimiento para recibir el sello del Dios vivo...” *PE*, 67.
25. f. Ellas nos enseñan a ser tolerantes con otros que están pasando pruebas.

“Pero esta experiencia [una gran agitación y una prueba] era precisamente lo que necesitaban para que aprendieran la tolerancia hacia otros que pasan por una prueba similar”. 2 T, 20.

26. 5. Nos capacitan para entender y consolar a otros que están frente a la tribulación.
“Bendito sea... Dios... el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”. 2 Co. 1:3, 4.
27. Ahora es el tiempo que debemos desarrollar en nuestro carácter los elementos de fuerza, valor, fe en Dios y absoluta dependencia de él, de manera que estos sucesos no nos tomen desprevenidos.
28. “¿Cuál fue la fortaleza de los que en tiempos pasados padecieron persecución por causa de Cristo? Consistió en su unión con el Espíritu Santo y con Cristo. El vituperio y la persecución han separado a muchos de sus amigos terrenales, pero nunca del amor de Cristo. Nunca es tan amada de su Salvador el alma combatida por las tormentas de la prueba como cuando padece afrenta por la verdad”. *HAp*, 71.
29. El secreto de la victoria es la fidelidad a Cristo. Nuestra seguridad esta en Cristo.
“Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte”. Ap. 12:11.
30. La única fuente de victoria en nuestra vida cristiana, y particularmente en la persecución y en la tribulación, es la sangre de Cristo, su sacrificio, su justicia, su poder, su presencia interna en nuestro corazón.
31. La sangre del Cordero no solamente es eficaz para el perdón del pecado, sino también para vencer el pecado y eliminarlo de la vida. Hay poder en la sangre de Jesús. En el nombre de esa sangre derramada por nosotros podemos reclamar, la promesa de la victoria.
32. El cristiano vence también, “por la palabra del testimonio” de él. Esta es la forma como el mundo debe recibir el conocimiento salvador del poder de Jesús, las palabras de nuestro testimonio. Cuando demos nuestro testimonio público, ese testimonio fortalece nuestra fe.
33. El Espíritu Santo usa nuestro testimonio para impresionar a los que lo escuchan. Nadie puede medir la tremenda influencia o la impresión profunda y permanente de un testimonio tal.
34. Dios nos considera bendecidos, y no hay razón para que tengamos ningún temor o para que experimentemos ninguna derrota. Por el contrario, “gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos”. Mt. 5:12.
35. “Vi [...] a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios y el cántico del Cordero”. Ap. 15:2, 3.

PREPARACIÓN PARA LA CRISIS FINAL

1. Preparación para la Crisis Final.
2. “He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela”. Ap. 16:15.
3. El fin del juicio investigador y la terminación del tiempo de gracia vendrán más pronto de lo que muchos esperan, e incontables serán sorprendidos sin preparación.
4. Para cada ser humano, el fin del tiempo de prueba y de gracia llegan el día de su muerte, y nadie tiene asegurada su vida ni siquiera por una hora.
5. “¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?” Sal. 24:3.
6. El conocimiento teórico de los acontecimientos tremendos que caracterizan los últimos días de la historia de nuestro mundo, no nos beneficiará mucho si no nos conduce a una experiencia de arrepentimiento y de confesión y limpieza de pecado; a una experiencia de victoria sobre las debilidades y completa entrega a Dios, así como a una consagrada actividad a favor del mundo que necesita el mensaje.
7. “Hermanos míos, ¿comprendéis que vuestra propia salvación, como también el destino de otras almas, depende de los preparativos que hagáis para la prueba que nos espera? ¿tenéis el celo intenso, la piedad y devoción que os capacitarán para subsistir cuando hayáis de hacer frente a la oposición?
8. El tiempo que tan pródigamente se desperdicia ahora, debiera dedicarse al encargo que Dios nos ha hecho de prepararnos para la crisis inminente”. 2 JT, 324.
9. El plan de Dios es que cada uno de nosotros alcance la victoria en su propia vida, para poder identificarse con el triunfal pueblo de Dios.
10. Nuestra única esperanza de obtener una experiencia que nos permita alcanzar el triunfo es Jesús. Es el único secreto de la victoria. Es el único camino.
11. Nuestro Dios ha provisto medios para prepararnos y darnos la victoria en Cristo, que nos permitirá encontrarnos con el Señor en aquel gran día.
12. 1. Un conocimiento experimental
Existen dos maneras de conocer a alguien. Una consiste en leer mucho acerca de él, y por referencias de otras personas. La otra es tratar directamente con él, y pasar suficiente tiempo hablando con él.
13. “No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme”. Jer. 9:23, 24.
14. Si hay alguna clase de conocimiento que realmente vale la pena, es el conocimiento experimental de Dios. Jn. 17:3. Esta es la única clase de conocimiento que tiene el poder de convertir nuestra vida, porque nos pone en estrecho contacto con Cristo y en una relación personal con él.

15. “Necesitaba ayuda, y la encontré en Jesús. Toda falta fue suplida, el hambre de mi alma quedó satisfecha; la Biblia es para mí la revelación de Cristo. Creo en Jesús porque él es para mí el Salvador divino. Creo en la Biblia porque he encontrado que es la voz de Dios que habla a mi alma”. *MC*, 366.
16. 2. Una relación personal.
Esta relación personal con Dios no tiene sustituto alguno. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. *2 Co.* 5:17.
17. El Maestro enseñó a sus discípulos cuán importante era para ellos tener una relación diaria con él. “Permaneced en mí y yo en vosotros. [...] el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”. *Jn.* 15:4, 5.
18. 3. Estudio de la Palabra de Dios.
“Escudriñad las Escrituras”. *Jn.* 5:39. El estudio diario y la meditación en la palabra de Dios, es de suma importancia.
19. “las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”. *Jn.* 6:63.
Las palabras de Cristo son espíritu y son vida; y alimentándonos de ellas recibiremos el alimento espiritual que sólo ellas nos pueden impartir.
20. “Los que quieran permanecer firmes en estos tiempos de peligro deben comprender por sí mismos el testimonio de las Escrituras”. *CS*, 616.
21. 4. Comunión con Dios: Oración.
Hoy en día, ninguno de nosotros, como hijos de Dios, puede permitirse perder el poder de la “oración eficaz... [que] puede mucho”. *Stg.* 5:16.
22. “velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad esta dispuesto, pero la carne es débil”. *Mt.* 26:41.
23. “Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: ‘Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy a tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti’.
24. Este es un asunto diario. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia. Sea puesta así tu vida en las manos de Dios y será cada vez más semejante a la de Cristo”. *CC*, 70.
25. 5. Testificación.
El verdadero cristiano no se caracteriza por lo que profesa ser, sino por lo que es en verdad.
26. “Dios espera un servicio personal de cada uno de aquellos a quienes se les ha confiado el conocimiento de la verdad para este tiempo”. *9 T*, 30.
27. “La obra que la iglesia no ha hecho en tiempo de paz y prosperidad, tendrá que hacerla durante una terrible crisis, en las circunstancias más desalentadoras y prohibitivas.
28. Las amonestaciones que la conformidad al mundo ha hecho callar o retener, deberán darse bajo la más fiera oposición de los enemigos de la fe”. *2 JT*, 164.
29. 6. Limpieza de pecado.

Esta es la base de la preparación que necesitamos para la crisis. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”. 1 Jn. 1:9.

30. Cada día necesitamos la experiencia del arrepentimiento. Mientras más nos acerquemos a Dios y a Cristo, más veremos nuestros defectos.
31. Cada día necesitamos reafirmar nuestra fe en Jesús. Esto renovará nuestra confianza en nuestra salvación y nos dará paz de mente y confianza en el Señor.
32. 7. El papel de la voluntad.
“Someteos, pues, a Dios” Stg. 4:7. La voluntad, en el sentido bíblico, no es el poder de cambiar nuestros hábitos y nuestra vida, sino el poder de elección (*cf.* CC, 47).
33. “Elige la vida” Dt. 30:19.
El único que puede elegir por mí, soy yo mismo. Dios me dio libertad de elección; y, si la utilizo correctamente, nadie tiene el derecho de privarme de ella.
34. “niéguese a sí mismo” Mt. 16:24.
Y decida volverse a Jesús. Es la única manera como el ser humano puede lograr la salvación.
35. 8. Victoria sobre las debilidades.
El plan de Dios para nuestra vida es perdón acompañado de crecimiento cristiano y victoria sobre el pecado.
36. “ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero”. Ap. 12:12.
“somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”. Ro. 8:37.
37. “Nadie diga: No puedo remediar mis defectos de carácter. Si llegáis a esta conclusión, dejaréis ciertamente de obtener la vida eterna. La imposibilidad reside en vuestra propia voluntad. Si no queréis, no podéis vencer.
38. La verdadera dificultad proviene de la corrupción de un corazón no santificado y de la falta de voluntad para someterse al gobierno de Dios”. *PVGM*, 266.
39. 9. El gobierno de Cristo sobre nuestra vida.
“Con Cristo estoy juntamente crucificado”. El yo ha muerto. El trono de mi corazón tiene un nuevo dueño. El yo ha sido negado. “Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”. Ga. 2:20.
40. Es nuestro privilegio renovar cada día nuestra experiencia cristiana. Cada día podemos regocijarnos en renunciar al yo y entregarnos a Cristo para que él tome la dirección de nuestras vidas.
41. “Y lo que ahora vivo en la carne [mi vida diaria, práctica, la vida común de todos los días] lo vivo en la fe del Hijo de Dios”. Ga. 2:20.
42. Por la fe me apropie de la victoria (1 Jn. 5:4). Ya no me miro a mí mismo, mis debilidades y flaquezas. Miro a Jesús, y por la fe acepto su carácter, que hoy está en mí, cambiando todo mi comportamiento: mis sentimientos, mis pensamientos y mis intenciones. Cristo vive su vida en la mía.

43. Dios nos ayude, como pueblo suyo, a comprender la gravedad del tiempo en que vivimos, a advertir nuestra gran necesidad espiritual, y a procurar de todo corazón una verdadera experiencia con Dios, que nos habilite a pasar triunfantes por las últimas horas de zozobra y a encontrar al Señor en paz.
44. “Prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel”. Am. 4:12. Señor, estoy listo.
¡Cuánto antes vengas, será mejor!

BIBLIOGRAFÍA

- Battistone, Joseph J. *Apocalipsis I: La iglesia de Dios en un mundo hostil*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, 1989.
- Belvedere, Daniel. *Seminario revelaciones del Apocalipsis*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, 1987.
- Chaij, Fernando. *El drama inminente*. Pacific Press Publishing Association, Mountain View: California, 1978.
- _____. *Preparación para la crisis final*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, 1979.
- Departamento de Educación de la Asociación General. *Principios de vida contenidos en la Palabra de Dios*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, 1985.
- Doukhan, Jacques B. *Secretos del Apocalipsis*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, 2007.
- Finley, Mark. *Estudiando juntos: Manual de referencia bíblica*. Centro de Investigaciones Hart, Fallbrook, CA, 1991.
- LaRondelle, Hans K. *Las profecías del fin*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, 1997.
- Nichol, Francis D., ed. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, 1996.
- Scarone, Daniel. *Credos contemporáneos*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, 1995.
- Vicuña Arrieta, Máximo. *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*. Editorial Imprenta Unión, Lima: Perú, s/f.
- White, Elena G. de. *El conflicto de los siglos*. Pacific Press Publishing Association, Mountain View: California, 1978.

Folletos

- Battistone, Joseph J. Lecciones para la escuela sabática: *Verdad presente, gloria futura*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, Año 94, N° 376, abril-junio, 1989.
- Coffman, Carl. Lecciones para la escuela sabática: *Triunfo presente, gloria futura*. 2^{da} parte. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, Año 94, N° 377, julio-setiembre de 1989.
- Chaij, Fernando. Lecciones para la escuela sabática: *La hora final*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, Año 84, N° 337, abril-junio, 1979.
- _____. Lecciones para la escuela sabática: ¡*Prepárate!* Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, Año 84, N° 336, julio-septiembre, 1979.
- Guley, Norman R. Lecciones para la escuela sabática: *Hitos del fin del tiempo*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, julio-setiembre de 1996.
- Holbrook, Francisco. Lecciones para la escuela sabática: *El tiempo del fin*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, Año 82, N° 330, octubre-diciembre de 1977.
- Jones, Brian D. Lecciones para la escuela sabática: *El llamado final*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, octubre-diciembre de 1994.
- Moctezuma, Sergio, director. Lecciones para la escuela sabática: *Noticias de parte de Jesús*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, Año 79, N° 316, abril-junio de 1974.
- _____. Lecciones para la escuela sabática: *Noticias de parte de Jesús II*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, Año 79, N° 317, octubre-diciembre de 1974.
- Musvosvi, Joel. Guía de estudio de la Biblia: *Pilares de nuestra fe*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, julio-setiembre de 2001.
- Rodríguez, Ángel Manuel. Guía de estudio de la Biblia: *Grandes profecías apocalípticas*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires: Argentina, abril-junio de 2002.